

Vaccines: Fact & Fiction

Vaccines offer one of the safest and most effective ways of protecting young children and adults in Texas from preventable and potentially fatal diseases. Many parents choose not to vaccinate their children because of misinformation about the need for and safety of vaccines. The fact is, immunizations are important, effective, and safe. The health of the 365,000 Texas children born each year will improve when more children are vaccinated. Below are the facts behind common misconceptions about vaccines.

Fiction: Vaccines are not as important anymore. Many preventable diseases have been virtually eliminated from the United States.

Fact: Vaccines are important. Infants too young to get shots, people fighting illnesses, and international travelers are more at risk for diseases. One effective way to protect these individuals is to ensure people around them are vaccinated.

In 2005, eight Texas infants too young for vaccines died from whooping cough. During the mumps epidemic in July 2006, Texas only had 28 reported cases out of the 2,869 cases in 13 states, due to vaccinations.

Many preventable diseases are rare in the United States, but the fact is, many of these diseases are only a plane ride away.

Fiction: You do not need a vaccination for harmless diseases like chickenpox.

Fact: Chickenpox is a highly contagious disease that causes more than itchy bumps. Chickenpox can cause pneumonia, brain damage, and death. Each year in the United States, approximately 100 people die and 12,000 people are hospitalized from chickenpox.

Fiction: Vaccines cause harmful side effects, illnesses, and even deaths.

Fact: Vaccines are tested to the highest standards of safety. Like most medicine, some vaccines have side effects. Most side effects are minor and temporary, such as a sore arm or low fever. Choosing not to vaccinate is a much riskier choice for your child.

Fiction: It is not safe for young children to get multiple shots at one time.

Fact: Studies have shown that combinations of recommended vaccines carry no greater risk for side effects. Giving several vaccinations at the same time decreases office visits for vaccinations, which saves parents time and money and may be less painful for the child.

Fiction: Vaccines contain harmful substances.

Fact: The substances are not harmful but helpful. Many vaccines contain tiny amounts of certain substances that actually make the vaccine safer, such as antibiotics and preservatives. Without these chemicals, harmful bacteria could be injected into the child, causing serious or even deadly infections.

Fiction: Thimerosal causes autism.

Fact: There is no conclusive evidence that any vaccine increases the risk of developing autism or any other behavior disorder. Nonetheless, with the exception of some flu vaccines, none of the childhood vaccines used in the United States contain thimerosal.



Be Wise — ImmunizeSM
Physicians Caring for Texans

Las Vacunas: Verdad y Ficción

Las vacunas ofrecen una de las maneras más seguras y más efectivas de proteger a niños y adultos en Texas de enfermedades que pueden prevenirse y que son potencialmente fatales. Muchos padres deciden no vacunar a sus hijos porque recibieron información errada sobre la seguridad de las vacunas y la necesidad de darlas. En realidad, las inmunizaciones son importantes, efectivas, y seguras. La salud de los 365.000 niños que nacen cada año en Texas mejorará cuando haya más niños vacunados. Lo que sigue son la verdad y la ficción de varios errores generalizados sobre las vacunas.

Ficción: Las vacunas ya no son tan importantes. Muchas de las enfermedades que pueden prevenirse han sido prácticamente eliminadas en los Estados Unidos.

Verdad: Las vacunas son importantes. Los niños que son demasiado pequeños para recibir vacunas, la gente que está luchando contra una enfermedad, y los viajeros internacionales corren más riesgos de enfermarse. Una manera efectiva de proteger a estos individuos es asegurar que la gente que los rodea esté vacunada.

En el 2005, ocho bebés en Texas, que eran demasiado pequeños para ser vacunados, murieron de tos ferina. Durante la epidemia de paperas en julio del 2006, a causa de la vacunación, en Texas sólo se reportaron 28 casos de los 2.869 que se reportaron en 13 estados.

Muchas enfermedades que se pueden prevenir son poco comunes en los Estados Unidos, pero en realidad pueden contraerse con un solo viaje en avión.

Ficción: No se necesita una vacuna para enfermedades benignas como la varicela.

Verdad: La varicela es una enfermedad muy contagiosa que causa más que bultitos que pican. La varicela puede causar pulmonía, daño cerebral, y la muerte. Cada año en los Estados Unidos aproximadamente 100 personas mueren y 12.000 son hospitalizadas a causa de la varicela.

Ficción: Las vacunas pueden causar efectos secundarios peligrosos, enfermedades, y hasta la muerte.

Verdad: Las vacunas se ponen a prueba de acuerdo a estándares muy altos de seguridad. Como la mayoría de las medicinas, algunas vacunas producen efectos secundarios. La mayoría de los efectos secundarios, como dolor en el brazo, o una fiebre leve, es de poca importancia y dura poco tiempo. La decisión de no dar las vacunas es una elección mucho más riesgosa para sus hijos.

Ficción: No es seguro dar varias vacunas juntas a los niños pequeños de una vez.

Verdad: Los estudios muestran que las combinaciones de vacunas que se recomiendan no presentan más riesgo en cuanto a efectos secundarios. Dar varias vacunas al mismo tiempo significa menos visitas al médico para vacunaciones, lo que les ahorra a los padres tiempo y dinero, y puede ser menos doloroso para los niños.

Ficción: Las vacunas contienen sustancias peligrosas.

Verdad: Las sustancias no son peligrosas, sino que son beneficiosas. Muchas vacunas contienen pequeñísimas cantidades de ciertas sustancias que en realidad hacen que la vacuna sea más segura, como antibióticos y conservadores químicos. Sin estas sustancias químicas, se podría inyectarle a los niños bacterias peligrosas que causan infecciones serias y hasta mortales.

Ficción: El timerosal causa el autismo.

Verdad: No hay evidencia conclusiva de que alguna de las vacunas aumente el riesgo de contraer autismo o algún otro problema de conducta. Sin embargo, con la excepción de las vacunas contra la gripe, ninguna de las vacunas infantiles que se usan en los Estados Unidos contiene timerosal.

